

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Supervivencia, estigmas y subjetividad en las migraciones forzosas contemporáneas. Breve acercamiento a la experiencia migratoria de los polizones africanos en la Argentina.

Blanco, Pablo.

Cita:

Blanco, Pablo. (2007). *Supervivencia, estigmas y subjetividad en las migraciones forzosas contemporáneas. Breve acercamiento a la experiencia migratoria de los polizones africanos en la Argentina*. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/842>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

**“Supervivencia, estigmas y subjetividad en las migraciones forzosas contemporáneas”
Breve acercamiento a la experiencia migratoria de los polizones africanos en la
Argentina**

Pablo Blanco

Abstract

El mundo actual es tránsito. Y en él, la subjetividad migrante debe afrontar un viaje que le permite seguir siendo en el mundo contingente; allí otorga un valor histórico y social a los hechos análogos y discordantes que se hacen presentes en la experiencia migratoria.

Nos proponemos dar cuenta de las diferentes subjetividades de los actores involucrados, a partir de las siguientes preguntas: ¿Cómo se configura la subjetividad de una persona que arriba a un lugar que no conocen ni esperaban conocer? ¿Qué cuestiones entran en juego en el viaje sin destino conocido que emprenden los migrantes, emprendiendo un tránsito signado por el trauma de la pérdida, la incertidumbre, la catástrofe y el caos? ¿Cómo es la experiencia que debe emprender el mismo polizón a partir de su recorrido por las diferentes oficinas o ámbitos vinculados directa o indirectamente con su posibilidad de insertarse en dicha sociedad receptora? ¿Cómo asimila a su subjetividad ese recorrido generalmente desfavorable?

Ésta problemática será abordada a partir de *palabras-umbral* que permitan iniciar un pasaje entre el conocimiento y la experiencia, a la vez que articulen un punto de partida para el abordaje, puesto que no hay bibliografía específica que de cuenta del problema ni vincule de forma directa esas categorías con el problema que proponemos. Subjetividad, incertidumbre, identidad, supervivencia, estigmatización, son algunas de las palabras centrales.

Recurriremos a la práctica de entrevistas etnográficas, con el objeto de recoger referencias biográficas de los migrantes. Desarrollaremos las mismas en diferentes lugares frecuentados por los africanos que residen en Buenos Aires: bares, organizaciones no gubernamentales, plazas e instituciones que trabajan con refugiados.

Acerca de África Sub- Sahariana. Situación social y dinámicas de la emigración.

Punto de partida

“¿Why do people fight wars?”, es la pregunta con que comienza Arthur Kulah su obra sobre la calamitosa situación civil en Liberia¹. En poco más de una década, desde 1989, éste país estuvo envuelto en una guerra civil que cobró la vida de mas de 200 mil personas e implicó millones de dólares destinados a la reconstrucción de infraestructura básica para los habitantes de dicha nación.

Por ello resulta fundamental preguntarse acerca de la condición y cómo ésta condiciona, los efectos que produce y los proyectos que instituye en la subjetividad de cada persona que emprende la aventura migratoria en ese escenario tan caótico. He aquí la condición. Los africanos son, hoy en día, el grupo humano mas desprotegido y castigado del planeta, casi desde el mismo comienzo de la descolonización, donde diversas condiciones objetivas y subjetivas de cada proceso específico, lograron establecer resultados políticos, sociales y culturales complejos, generalmente caracterizados por profundos desequilibrios sociales internos.

La experiencia colonial o, mejor, el dominio colonial, ha acentuado la diferencia hacia el interior de los países de África Sub-Sahariana; el colonialismo ha utilizado para su beneficio solo algunas regiones, extrayendo recursos naturales y exportando a las metrópolis esas riquezas, favoreciendo, de ésta manera, a unos pocos sectores mientras el resto de la colonia acentúa su situación de subdesarrollo. Las dificultades de construir una cultura nacional que defina una idea de nación, además, se han ido profundizando a partir de la salida simbólica del extranjero del poder, a partir del llamado proceso de descolonización, donde comienzan a manifestarse rivalidades tribales, religiosas, étnicas en pos de ocupar ese lugar dejado por el colonialismo; rivalidades alentadas por el mismo colonialismo y sus aliados en los países colonizados.

Ahora bien, ¿Qué sucede con el resto de la población, muchas veces vista como masa, sin ideas, a la que solo se puede dominar inspirándole miedo? Fanon hace referencia

¹ KULAH, Arthur. *Liberia Hill rise again. Reflections on the Liberian civil crisis*. “Introduction” Abingdon Press. Nashville. 1999. Pag. 11

a la idea de politizar a las masas, que no es mas que “abrir el espíritu, despertar el espíritu, dar a luz el espíritu”². Pero, ¿Qué implica abrir, despertar o dar a luz el espíritu?

La situación colonial pone freno a la idea de una cultura nacional; estamos de acuerdo con Jean Loup Amselle cuando dice que la cultura es “el resultado de la relación entre fuerzas interculturales, donde la cultura dominante mantiene la habilidad de asignar a la otras culturas sus respectivos lugares hacia el interior del sistema, haciendo de ellas una situación de subordinación respecto a la dominante”³ (La traducción es nuestra) Surgen contradicciones hacia el interior de la región colonizada, dominada por rasgos heterogéneos en cuanto a tradiciones y prácticas culturales, mientras la elite intelectual intenta adquirir la cultura del colonizador. A partir del proceso de descolonización éstas contradicciones se acentuaron cada vez mas e impidieron la unión y el despertar del espíritu que conformaría la conciencia nacional en los países africanos, países cuyas regiones, aún hoy, mantienen sus diferencias, sus costumbres, sus prácticas; países que, aún hoy, se hallan en guerras sangrientas entre miembros de una misma población, entre miembros que tendrían que estar unidos bajo una cultura nacional homogeneizante. ¿Es esto posible?

Fanon plantea la idea de la misión histórica de los intelectuales de los países subdesarrollados: ordenar todas las rebeldías, todos los actos desesperados, todas las tentativas abortadas o ahogadas en sangre⁴ Insisto, ¿Es esto posible? Ya cuando se trata el “problema” del Negro la cosa se complejiza aun mas. ¿Es la misma negritud la de un negro africano que la de un negro antillano o la de un negro norteamericano? Estamos de acuerdo con Fanon cuando dice que “el negro, que jamás ha sido tan negro como desde que fue dominado por el blanco, cuando decide probar su cultura, hacer cultura, comprende que la historia le impone un terreno preciso, que la historia le indica una vía precisa y que tiene que manifestar una cultura negra”⁵

¿Alienación? Para ser negro debe responder a determinadas prácticas culturales, estar ligado a una matriz cultural que lo haga negro. Pero la cultura es compleja. Por ello, Fanon hace referencia a invitar a la acción por parte del intelectual colonizado, frente a la

² FANON, Frantz. *Los condenados de la tierra*. “Sobre la cultura nacional” Fondo de Cultura económica. México.1994. Pág. 180

³ AMSELLE, Jean Loup. *Mestizo Logics. Anthropology of Identity in Africa and Elsewhere*. “Tension within culture” Stanford University Press. Stanford. 1998. Pág. 33

⁴ FANON, Frantz. Op. Cit. Pág. 189

⁵ IDEM. Pág. 193

nación como un todo, de la que la cultura no es sino un aspecto. Esa cultura nacional “en los países subdesarrollados, debe situarse, pues, en el centro mismo de la lucha de liberación que realizan esos países”⁶ Pero, ¿Ha existido tal lucha de liberación? Y si existió, ¿Cuán positiva resultó la experiencia para los países africanos? No podemos ser muy optimistas, basta con analizar la realidad de tan bastardeado continente; sí se puede hablar de cierta independencia en el plano político, pero hacia el interior de los países lo que domina es la desintegración y la fragmentación de los diferentes grupos sociales que los componen.

Ahora bien, debemos tener en cuenta la actual importancia que tiene África para la estrategia norteamericana. Sin lugar a dudas EEUU tiene una particular manera de desenvolverse, donde el creciente unilateralismo, la subversión profunda de las normas internacionales y la militarización sistemática de los conflictos, invita a pensar en una estrategia perfecta de captación de los recursos naturales y energéticos mundiales. Aunque en África el hambre y la escasez de agua se hallan en crecimiento⁷, es muy rica en cuanto a la presencia de algunos recursos vitales, todo esto sin dejar de mencionar una triste realidad: el África Sub- Sahariana sería la única región del mundo donde el número de pobres seguirá aumentando hasta 2015, en un contexto donde “la precariedad alimenticia, sanitaria y escolar, la pandemia del SIDA, el analfabetismo y la desocupación han provocado la precarización de la existencia”⁸

En éste contexto, en el África contemporánea, ha ido creciendo el flujo de personas que se ha tenido que desplazar forzosamente de su lugar de origen, con lo que ha tenido que crecer la ayuda humanitaria internacional. Hoy en día, la cantidad de refugiados existentes en el continente representa el 40 % del total en el mundo. Ya desde entrados los 80, la cantidad había comenzado a aumentar, con lo que las ayudas deben estar dirigidas a solucionar las crisis socioeconómicas provocadas por los ajustes y la deuda externa, las inseguridades ambientales y humanitarias, las tensiones sociales, los abusos de autoridad, las presiones de la democratización, el incremento de la pérdida de capacidad estatal y los conflictos y guerras armadas entre diversos grupos étnicos.

⁶ FANON, Frantz. Op. Cit. Pág 214

⁷ La disponibilidad de agua, para el año 2025, en algunos países, como Ruanda, Burundi y Kenia, apenas llega a los 300 metros cúbicos por habitante, por año.

⁸ TOULABOR, Comi. “Trabajoso nacimiento del demócrata africano” en **Le Monde Diplomatique**. Octubre 2001. Pag. 30

En situación de crisis, la migración no es la estrategia preferida por los habitantes de la región; solo el 14 % se va de la región. Pero es entendible: no hay dinero para pagar el transporte. La supervivencia se logra vendiendo productos de agricultura, obteniendo créditos o esperando lo que les envíen las personas que se hallen viviendo en otros países con mejor situación económica. Pero ese 14 % se va o se quiere ir, sin importarle demasiado lo que tiene que vivir para lograr huir del infierno en el que se halla inmerso, ni tampoco el lugar posible donde pueda asentarse momentáneamente.

En definitiva, cualquier experiencia migratoria hacia cualquier destino, cuando se está huyendo, es sumamente peligrosa, desarraigante, traumatizante... He aquí el principal objetivo del presente trabajo: develar discursos que se desprenden de los inmigrantes africanos en nuestro país, a partir de las prácticas socio-culturales, la subjetividad y las representaciones sociales de los actores históricos.

El africano en un lugar que no le favorece. Algunas reflexiones sobre como percibe la sociedad argentina al Negro africano y los efectos que ello produce.

“Ser ‘el Otro’ es sentirse siempre en situación inestable, permanecer en él quien vive, pronto a ser repudiado y...haciendo inconscientemente todo lo que haga falta para que la catástrofe prevista se produzca”

Frantz Fanon⁹

“Desde luego estaré/ harto/ sin esperar siquiera a que las cosas/ tomen el aspecto/ de un camembert podrido/Entonces a ustedes/ los meteré en un saco/ o bien más simplemente/ echaré la mano al cuello/de todo lo que me jode/ en grandes letras/ Colonización/ Civilización/ Asimilación y todo lo que sigue/ Mientras tanto me oirán/ a menudo/ dar portazos”

León Damas¹⁰

“Yo no discrimino (...) Es mas, tengo amigos en Brasil que son negros de piel...Pero de alma blanca”

Juan Carlos Bloomberg¹¹

No es la misma discriminación la que propicia un blanco a un negro que a la inversa. ¿Por qué? Los factores que la fundamentan provienen de diversas causas que hacen a la epistemología del sujeto que la respalda. La información disponible, el grado de alfabetización, el pasado, en definitiva, la Historia, intervienen en ese mecanismo de diferenciación respecto al Otro cultural, y, mientras en la persona que segrega y que vive en ese espacio geopolítico denominado Occidente, lo que la sustenta es el hecho de creerse superior, en los africanos (o cualquier grupo social que se halle en las mismas condiciones), la discriminación se sostiene por la bronca y el hartazgo ante tantos años de explotación y abusos.

El tan mentado “una patria para todos los hombres de buena voluntad que quieran habitar el suelo de la nación Argentina”, no fue un valor compartido por diferentes sectores de la sociedad en el que dicho proyecto fue declarado; hoy sigue sucediendo lo mismo. Quizás porque algunos africanos todavía no tienen el alma blanca, como los amigos de Bloomberg.

En nuestro país (y solo pasa aquí), cuando queremos evidenciar que una persona realizó un acto que no está permitido dentro de los usos y costumbres de nuestra sociedad, enseguida se piensa (y quienes tienen más valor, expresan): “Que negro de m...!” Esto es

⁹ FANON, Frantz. *Piel negra, máscaras blancas*. “El hombre de color y la blanca”. Shapire Editor. Buenos Aires. 1974 Pág. 74

¹⁰ Poema “Desde luego”. En MONDEJAR, Publio. *Poesía de la negritud*. Editorial Fundamentos. Madrid. 1972. Pág. 63

¹¹ Declaraciones a la periodista Nancy Pazos. Marzo de 2005

un prejuicio de color, o cómo se utiliza el “color” para inferiorizar a determinados grupos sociales dentro de un mismo espacio geográfico o que llevan a cabo prácticas que no están acorde a la “normalidad” de las conductas propias de gente “normal”. Se les pregunta a los que se expresan de esa manera: “Pero ¿por qué *Negro*?” Responden: “Noooo...No te confundas! No tengo nada contra los negros de piel, es mas me resultan simpáticos...Cuando digo *negros de mierda*, hago referencia a que son *Negros* de mente...” Está bien, pero insisto: “¿Por qué *Negro*?” También se escucha mucho la expresión *Negros* de alma. Seguramente, este era el parámetro con el cual Bloombreg midió lo que dijo.

El recorrido por diversas oficinas mientras se realizaba la investigación sobre los polizones africanos que arriban a nuestro país, dio cuenta de un altísimo grado de estigmatización hacia el Negro, aún cuando aquí, insistimos, resultan simpáticos. El inmigrante africano negro, en nuestro país, ha sido, es y, probablemente, será, pobre y marginado. Siempre. Deberá sortear diversos obstáculos vinculados a lo socio-cultural, a lo político y a lo económico. Siempre. El Negro “es víctima de la estructura capitalista de la sociedad metropolitana: además de un obrero explotado, es un *negro*. Y bajo el prejuicio de su color se le sojuzga”¹² Mas allá si tiene trabajo, el inmigrante llega sin nada, a un lugar que le es totalmente diferente y hostil (sobre todo los africanos). Insisto, siempre. Hoy en día, en el imaginario social, el Negro es portador de silencio, distancia y extrañeza. Uno de cada cinco africanos que eran forzados a subirse a un barco para ser explotados en las tierras de América, llegaba con vida. El resto moría por agotamiento, enfermedades, deshidratación, golpizas o suicidios. De los que llegaron a nuestro país, la gran mayoría fue utilizada para trabajos domésticos, artesanales, rurales o como talabarteros, pasteleros, ebanistas, lavanderas, peones, entre otros. En muchos casos, eso es lo que se tiene presente respecto a la imagen del negro

Respecto a la última oleada de africanos que están arribando a nuestro país (aquí se incluyen nuestros polizones), Solomianski afirma que, si bien son bastante menos que aquéllos primeros inmigrantes, estos son mas visibles; y se da porque su ámbito espacial se reduce a la Capital Federal y porque conservan un aspecto de “extranjería”, que los anteriores no poseían. Los países de origen son estados en guerra, donde la miseria, el

¹² MONDEJAR, Publio. Op. Cit “Poesía de la negritud. Una introducción necesaria”. Pág. 17

desarraigo y la persecución, han aterrorizado a la población, como Senegal¹³, Nigeria, Malí, Sierra Leona, Liberia, Ghana, Congo, entre otros. Al respecto Miriam Gomes dice: “¿Cuando se habla de África hoy en día? Cuando suceden grandes catástrofes, muchos muertos en guerras, el SIDA...Se habla de África y surge la palabra ‘tribu’ como si fuera una palabra que explique algo ¿Que es la tribu? Se mira a África como un continente sin historia. El continente nunca interesó, nunca desde nuestro país se intentó algún tipo de contactos (...) Existe una negación sistemática del africano (...) Y cuando aquí sucede algo malo, lo comparan con África: desnutrición infantil en Tucumán, ‘parecemos África’. Sirve como marco de referencia sobre como no se debe ser”¹⁴ ¿Una necesidad imperiosa de la existencia de África? Agrega: “En cierta medida, hay continuidad respecto a la época de la esclavitud: el Negro ocupa espacios subalternos, los trabajos se reducen a lo más precario...No importa si tienen estudios”¹⁵

En la actualidad “existe en la Argentina una minoría negra calculada en alrededor de dos millones de personas. Esta cifra surge de informantes provenientes de la misma Comunidad Negra y de diversos estudios realizados por organismos privados, nacionales y extranjeros, como la Universidad de Oxford, la Fundación Gaviria, entre otros, que sugieren hasta un 6% de la población total del país. Exámenes genéticos a partir del grupo sanguíneo, llevados a cabo en dos hospitales públicos, uno en la ciudad de Rosario y el otro, en la ciudad de Buenos Aires, el Hospital Fernández, establecen una cifra semejante”¹⁶. De los caboverdeanos, la mayoría se halla instalada en zonas ribereñas y portuarias como Dock Sud, Ensenada, Necochea, San Nicolás, San Fernando, Mar del Plata, Punta Alta, en la provincia de Buenos Aires; y Rosario y otros puertos del interior y

¹³ Respecto a esta nacionalidad, la Licenciada en Ciencia Política (UBA) y becaria del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), María Paula Cicogna, ha realizado un trabajo titulado *La comunidad de refugiados peruanos y senegaleses en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Su caracterización sociocultural*. Presentado en el Segundo Congreso Nacional de Sociología y VI Jornadas de Sociología de la UBA, en Buenos Aires, del 20 al 23 de octubre de 2004. El taller correspondiente fue “Migrantes recientes y representación social del Otro: ¿Asimilación, integración, inserción sociocultural?”, bajo la coordinación de Carolina Mera y Nestor Cohen

¹⁴ Entrevista con Miriam Gomes, realizada por el autor el día 1 de noviembre de 2004, en Buenos Aires

¹⁵ Entrevista con Miriam Gomes, realizada por el autor el día 12 de julio de 2005, en Buenos Aires

¹⁶ GOMES LIMA, Miriam. “Las comunidades africanas y de afrodescendientes de la República Argentina. Sus formas organizacionales”. Seminario: “Apartheid-10 años después” INADI (Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo) y Embajada de Sudáfrica en Argentina. 18 de octubre de 2004. Centro Cultural de la Cooperación.

sur argentinos: esto se manifiesta por el carácter esencialmente marino del pueblo caboverdeano¹⁷.

Cuando se afirma, en algunos casos con demasiada hipocresía, que, en Argentina no hay racismo frente a los negros africanos, los ‘negros verdaderos’, se deja de lado que, mas allá de la existencia física-real de gran cantidad de personas provenientes de África que se convierten en ‘invisibles’, solo sucede en el discurso.

Insisto con esta idea: los inmigrantes africanos, en Argentina, resultan simpáticos. Lo exótico llama la atención y todavía no es peligroso...siempre en cuando “no robe los trabajos de los residentes locales, etcétera, etcétera, etcétera”. Vemos a un Negro y exclamamos: “¡Que bonito!” o “¿Pobrecitos!”. Sí, el africano se convierte en centro de atención porque no le queda otra. Es Negro, de piel oscura¹⁸. Todavía no entra en el mercado laboral, pero hay que estar atentos. En las revistas, en los televisores, es una cosa. Said mismo decía que “los medios de comunicación están mejor preparados para la caricatura y el sensacionalismo que para la comprensión de procesos mas lentos de la cultura y la sociedad”¹⁹ Pero en la vida cotidiana, los estereotipos raciales y culturales se acentúan.

Crear estereotipos es, en cierta medida, segregar. El fanoniano “Mira, un Negro...¡Mamá mira al Negro! El Negro quiere comerme. Me asusto”, toma otros matices: “Mirá, Mamá, un Negro. Decile que baile o que cante” “Mirá, un Negro...¿Puedo tocarle el pelo?” Esta situación genera asco. “El Negro es simpático en la foto. Con el de carne y hueso que compra en el mismo mercado que todos, no pasa lo mismo. No se lo asume como parte de la sociedad. El ‘¿De donde sos?’ es constante y cansador. Te miran como diciendo ‘¿Qué hacés acá?’ (...) La discriminación se da igual. Como no lo podés negar al que compra en el mismo lugar que vos, lo volvéis exótico. A mi me ha pasado, cuando era chiquita, que me tocaban el pelo...Una cosa rara...Me veía obligada a hacer payasadas o bailar siempre (...) En los medios televisivos siempre los ponen haciendo cualquier cosa

¹⁷ IDEM

¹⁸ Es muy interesante el aporte de Fanon en *Piel negra, máscaras blancas*, donde compara con la discriminación que sufren los judíos. Mientras que éstos ‘recién’ la perciben profundamente cuando se da a conocer el apellido, el negro está condenado y estigmatizado por la piel. Pag. 106

¹⁹ SAID, Edward. *Cultura e Imperialismo*. “Territorios superpuestos, historias entrelazadas”. Anagrama. Barcelona. Sin datos sobre fecha de edición. Pag 81

que de gracia, hablando mal o semidesnudos”²⁰ En la vida real, en el marco institucional, en lo cotidiano, la simpatía se hace a un lado. ¿Habría querido comerse a alguien la señora María Magdalena Lamadrid, argentina, descendientes de africanos, detenida bajo el cargo de documentación falsa en agosto de 2002 en Ezeiza? Clara demostración de “que la imperecedera invisibilidad de la negritud argentina es una pauta racista interiorizada en la perceptividad nacional y ejecutada hasta la ilegalidad por los espacios institucionales (migraciones, policía federal argentina)”²¹ Esta situación también genera asco.

Irene Ortiz, de la Casa de África en Argentina, es hija de africanos. Sabe perfectamente lo complicado que resulta convivir en nuestra sociedad. Ella fue por siempre exótica y simpática. Pero como Negra, seguramente ha generado temor en quienes la miraban. Al sierraleonés Steve no le sucede lo mismo: “Se que por mi piel me discriminan, es muy complicado entablar un diálogo con alguien (...) Nos juntamos algunos africanos en diversos restaurantes, por identificación (...) Si me va bien, ya la gente desconfía”²²

Cuando en Prefectura Naval Argentina, en Ensenada, y luego de haberme negado una entrevista pactada con un mes de anterioridad, me dijeron “Viste como son (los negros). Son todas tribus, se pelean entre ellos, siempre están en guerra”, me dio asco. Cuando visité el Hospital Horacio Cestino de Ensenada y ante la aclaración que me estaban dando información sin validez legal y que solo tiene validez si la reclama una institución oficial, la enfermera Marisa A. Monteiro me dijo “no ha venido nadie...A nadie le importa los negros”, me dio asco.

Para Said, el mundo que vivimos es un mundo, no solo compuesto de materialidad, sino de representaciones. Y cómo circulan, se producen e interpretan hacen de las mismas el auténtico elemento de la cultura. El autor reflexiona: “Están incrustadas primero en la lengua y después en la cultura, las instituciones y el ambiente político del que las hace. (Por ello) Está comprometida, entrelazada, incrustada y entretejida con muchas otras realidades”²³ Cuando se dice “Negro de m...”, ¿Por qué se dice Negro? ¿Qué operaciones

²⁰ Entrevista con Miriam Gomes, realizada por el autor los días 1 de noviembre de 2004 y 12 de julio de 2005, en Buenos Aires.

²¹ SOLOMIANSKI, Alejandro. *Identidades secretas: la negritud argentina*. “La ‘negritud’ argentina”. Beatriz Viterbo Editora. Rosario. 2003. Pag. 37

²² Entrevista con Steve, realizada por el autor, el día 2 de noviembre de 2004, en Buenos Aires

²³ SAID, Edward. *Orientalismo*. “El orientalismo en nuestros días”. Libertarias. Madrid. 1990. Pag. 322

entran en juego en la expresión y en quien las expresa? Encima, se aclara: “Pero son negros de mente” o “Son negros de alma”.

Esto ha sucedido porque las representaciones también deforman²⁴. Quienes las crean, intentan apoderarse de la palabra, del pensamiento y de la experiencia del lugar, real y simbólico, en el que habitan. En varias oportunidades, reitero, bajo el sintagma Negro.

Es así como el Negro, que encima es inmigrante, intenta incorporarse a la dinámica cultural de la sociedad a la que arriba

²⁴ La idea de representación como deformación la tomo de SAID, Edward. Orientalismo. “El orientalismo en nuestros días”.Op.cit. Pag. 323. Said cita al respecto a Barthes en el que éste no solo hace referencia a las representaciones, sino todas las operaciones del lenguaje

Estrategias de identificación y lugares de resignificación cultural para la experiencia migratoria de la subjetividad en tránsito

“He vivido ese momento de la dispersión del pueblo que en otros tiempos y en otros lugares, en las naciones de los otros, se vuelve un tiempo de reunión. Reuniones de exiliados y émigrés y refugiados; reunión en el borde de las culturas ‘extranjeras’; reunión en las fronteras; reuniones en los guetos o cafés del centro de las ciudades; reunión en la media vida y media luz de las lenguas extranjeras, o en la fluidez inhabitual de la lengua de otro; reunión de los signos de aprobación y aceptación, títulos, discursos, disciplinas; reunión de las memorias del subdesarrollo, de otros mundos vividos retroactivamente; reunión del pasado en un ritual de nostalgia; reunión del presente (...)”

Homi Bhabha²⁵

“Vivir ‘en otra parte’ significa estar constantemente inmerso en una conversación en la que las diferentes identidades se reconocen, se intercambian y se mezclan, pero no se desvanecen. En éste sentido, las diferencias funcionan no necesariamente como barreras, sino mas bien como signos de complejidad. Ser extranjero en tierra extranjera, estar perdido (...) constituye quizás una condición típica de la vida contemporánea”

Ian Chambers²⁶

Nada nuevo. La cultura, para la persona que sea, en la sociedad que sea, es compleja. Todo lo que en ella se manifiesta es constantemente resignificado, reinterpretado, y puesto en cuestión; sobre todo en tiempos de fluidez y capitalismo vigoroso como el que vivimos. Es en este escenario donde toman fuerza las preguntas de Bhabha, ¿cómo puede el mundo humano vivir su diferencia?²⁷, y de Fanon, ¿puede el Blanco comportarse sanamente frente al Negro (africano ex polizón)? ¿Puede el Negro (africano ex polizón) hacer lo propio frente al Blanco?²⁸ Ya hemos aludido a que hay Blancos que se comportan “sanamente” con los Negros africanos ex polizones ¿Cómo? “¡Qué simpático ese Negro!”; “Debemos hacer algo por los Ellos” ¿Es posible vivir de ésta manera la diferencia? ¿Qué hacer con el prejuicio de color? “Así como el color es la señal exterior mas visible de la raza, pasó a ser el criterio bajo cuyo ángulo se juzga a los hombres sin tener en cuenta sus

²⁵ BHABHA, Homi *El lugar de la cultura*. “Diseminación. El tiempo de la nación”. Manantial. Buenos Aires . 2002. Pág 175

²⁶ CHAMBERS, Iain. *Migración, cultura e identidad*. “Paisajes migrantes” Amorrurtu. Buenos Aires. 1995 Pág 37

²⁷ BHABHA, Homi. Op. Cit. “Interrogar la identidad” Pág. 86

²⁸ FANON, Frantz. *Piel negra, máscaras blancas* “El Negro y la psicopatología” Op. Cit. Pág. 151

alcances educativos y sociales”²⁹ De ésta manera, la subjetividad migrante del ex polizón lleva en su cuerpo la condena de ser Negro. Y con todo esto, la subjetividad en tránsito intenta sobrevivir en su nuevo destino ¿Como lo hace? ¿Qué estrategias emplea? En definitiva, ¿Cómo significa la cultura al momento de configurarlas?

El africano ya es Otro incorporado en la sociedad receptora. El diálogo con el nuevo lugar, real y simbólico, se acentúa cada vez más, a través de la lengua, del gesto, de las expresiones...El diálogo con la sociedad receptora en todos sus aspectos, hace que el inmigrante establezca una política de reconocimiento sobre su propia subjetividad.

En la incorporación del ex polizón a la dinámica cultural de la ciudad a la que llegó, surgen cruces que permiten pensar nuevos modos de ser y hacer en el mundo; todo el bagaje cultural que traía de su lugar de origen es redefinido; en sus países fueron víctimas inocentes, y, luego de viajar en situación catastrófica, ya en la gran ciudad, el africano confirma el principio establecido por Fanon en “Piel negra...”: una sociedad es racista o no lo es.³⁰ Mejor dicho: confirma que la sociedad receptora, en el discurso o en la práctica cotidiana, es racista: “Mira, Mamá, un Negro...¿Puedo tocarle el pelo?”. Aquí continúa la supervivencia.

Como el lenguaje, “la experiencia ya no aparece conformada con elementos aislados, alojados, en cierto modo, en un espacio euclidiano donde podrían exponerse, cada uno por su cuenta, directamente visibles, significando a partir de sí. Significan a partir del ‘mundo’ y de la posición del que mira”³¹. Al Negro hay que tocarle el pelo; al Negro hay que disfrazarlo con ropajes primitivos; al Negro hay que hacerlo hablar su lengua para no entenderle nada y reírse. El inmigrante comienza a sufrir transformaciones emocionales, espirituales y estéticas. Reitero, continúa la supervivencia.

Los nuevos estilos de vida introducidos a la cotidianidad de la gran ciudad receptora, que en un comienzo son considerados exóticos o extraños, incorporan mecanismos vitales. La hibridez se hace presente y a través de ella, surge la constante interrogación dialéctica entre las partes, ya no determinada por esquemáticas leyes de oferta

²⁹ Sir Alan Burns. “El prejuicio de raza y color”, citado en FANON, Franz. Idem. “La experiencia vivida por el Negro” Op.cit. Pág. 108

³⁰ FANON, Frantz. *Piel negra, máscaras blancas* “El pretendido complejo de dependencia del colonizado”. Op. Cit. Pág. 81

³¹ LEVINAS, Emmanuel. *Humanismo del otro hombre*. “La significación y el sentido. Significación y receptividad” Siglo XXI. Madrid. 2003 Pág 22

y demanda laboral, sino, más bien, estimulada por una gran diversidad de prácticas socio culturales y de demandas subjetivas. La realidad se mantiene a través del diálogo³² Y el ex polizón, en su experiencia migratoria, dialoga con ese mundo.

Ahora bien, ¿cómo es ese mundo? Es un universo simbólico donde convergen todos los significados objetivados en la esfera social y subjetivamente reales. ¿Cómo se percibe la propia subjetividad migrante en la sociedad receptora? ¿Qué elementos son cruciales para el diálogo con y en ella? Está bien, hay racismo, pero ¿Qué estrategias elabora el ex polizón para asimilarlo y convivir con él? La discriminación se hace rutinaria, se institucionaliza. El ex polizón sigue sobreviviendo.

La cultura es un lugar de supervivencia donde los desplazados que arribaron con su humanidad rota comienzan una relación dialéctica con el mundo que lo rodea; se impone la pregunta ¿cómo la cultura significa?³³

Existe discriminación hacia el inmigrante: es el que robará los empleos de los residentes locales, es el que delinquirá en perjuicio de la propia sociedad, es que huele mal, el que se viste mal, el que no se le entiende nada. Lamentablemente, esto sucede.

Pero el inmigrante africano ex polizón, tiene una imagen difusa, aunque imagen al fin, del país en el que actualmente vive. Los medios de comunicación invaden notoriamente a los países africanos. Recorriendo algunos de los mismos, se puede notar la presencia de gran cantidad de antenas satelitales colocadas en los techos de humildes casas ubicadas en regiones donde la pobreza, la falta de agua, las pésimas condiciones de salud, son moneda corriente. Es así, los medios de comunicación, distraen. Las camisetas de fútbol de los principales equipos europeos proliferan en esos pueblos.

Las imágenes llegan como se van: velozmente; pero alcanza para darle un mínimo pantallazo al Negro: “Así es Occidente. Quiero ir a ese lugar...Si me visto de esa manera no me van a discriminar tanto...” Con los medios de comunicación y las imágenes, el planeta encoge. Pero el Negro también se entera de lo que le va tocar en suerte: desarraigo, soledad, discriminación, las grandes ciudades, la travesía, la muerte...El Negro comienza a conocer el terreno de supervivencia. Se entera, a través de los medios, que cada vez existen

³² Idea tomada de BERGER, P y LUCKMANN, T. *La construcción social de la realidad*. “La sociedad como realidad objetiva. Mantenimiento y transformación de la realidad subjetiva”. Amorrurtu. Buenos Aires. 2001. Pág 191

³³ BHABHA, Homi. Op. Cit.. “Lo poscolonial y lo posmoderno. La cuestión de la agencia” Pag. 212

mas deportados, mas persecuciones, mas leyes estrictas hacia los ilegales, en fin, de que su vida estará en peligro si comienza su experiencia migratoria, pero también sabe que, a pesar de llevar en su cuerpo el dolor y la condena, ese mismo dolor es a la vez motor para caminar: “Si en mi país puedo morir de hambre, por persecuciones o por guerras civiles, prefiero morir buscando un futuro mejor para mi y mi familia...Esto, en mi país, jamás lo lograré”.

Cito a María Paula Cicogna: “Los solicitantes y refugiados poseen una característica única que los iguala: huyen de una situación donde sus derechos humanos son violados sistemáticamente, de la muerte, de una vida que deben abandonar aunque no quieran. El estrés provocado por la relocalización involucra tres categorías. La primera es la fisiológica. La segunda es la psicológica, que está compuesta por cuatro componentes: los dos primeros más comunes son el trauma que padecen por lo que han vivido y la culpa por haber sobrevivido. El tercero es el ‘penar por el hogar perdido’. Y el cuarto es la ansiedad acerca de un futuro incierto. Estos estados los llevan a sufrir muy frecuentemente depresión. La tercera dimensión es la sociocultural. Se ven afectados por un vacío temporal a nivel de la comunidad en el liderazgo local, porque pierden a sus líderes por ser asesinados o en el viaje. Fuera de su país tardan en lograr tener influencia. Luego del desplazamiento existe un aumento de la reducción en la inserción cultural debido a una temporaria o permanente pérdida de patrones de conducta, prácticas económicas, instituciones, símbolos”³⁴ En realidad, no existe pérdida, sino más bien, resignificación de todo un bagaje cultural previo, de toda una experiencia migratoria catastrófica anterior.

El ex polizón, surgido de un proceso mundial, “se constituye permanentemente en el entretejido turbulento de memoria, lenguaje e historia. Un sujeto que nunca es transparente para sí. El sujeto que es arrojado hacia esta apertura ya no puede considerarse un agente histórico completo y plenamente realizado. Sin un origen o destino establecidos, este sujeto carece hasta de la relativa estabilidad que le proporciona la intersección acumulativa de múltiples posiciones (...) Porque aún dichas identidades compuestas, que supuestamente expresan esencialismos locales o mini-esencialismos, también experimentan la permanente traición de la mutabilidad y la metamorfosis”³⁵ La condena, el dolor y los múltiples lugares

³⁴ CICOGNA, María Paula. Op. Cit. Pag. 15

³⁵ CHAMBERS, Ian. Op. Cit. “La herida y la sombra”. Pag. 160

que va a ocupar en la sociedad receptora, lo convierte en “una figura provisional, contingente, histórica, compuesta en el discurso del devenir, donde el evento performativo predomina sobre cualquier gramática estructural”³⁶ En el discurso cultural que implica ser un sujeto contingente e histórico, la memoria, la epistemología y el lenguaje son evocados constantemente; es aquí donde la identidad se realiza.

“¿Qué soy?” “¿Quién soy?” “¿Cuándo dejaré de ser polizón?” “¿Hasta cuando tendré este certificado de residencia precaria?” “¿Cómo hay que hacer para ser Refugiado?” La subjetividad migrante llega al puerto, como polizón; su humanidad se halla desarrapada por la desnutrición, la deshidratación, el trauma, el miedo, la locura. Comienza a sobrevivir, aunque no se sabe en calidad de qué. Está claro que es un extranjero; pero obtener la figura de Refugiado lleva su tiempo. ¿Mientras tanto qué? No solo es la espera; para la gente del lugar en el que se halla inmerso, no es lo mismo un Refugiado que un ex polizón que podría llegar a serlo. No. Y esto incide en la identidad del inmigrante africano. “¿Hasta donde puedo exteriorizar mi personalidad?” “¿Qué de lo que diga puede afectar mi condición?” No es lo mismo ser Refugiado que no serlo; la subjetividad migrante se configura de modos diferentes, donde la presión, el temor, y los estímulos para dialogar en y con la sociedad receptora son disímiles. Reestablecen relaciones entre poder y subjetividad. De todas maneras, el entrecruzamiento de pensamientos y experiencias se manifiestan constantemente entre el inmigrante y el lugar donde continúa viajando. Porque, siguiendo a Augé, el lugar es un lugar de identidad, histórico y relacional.

Ahora bien, ¿Cómo es posible que la humanidad desarrapada del ex polizón, atravesada por la soledad, la ilegalidad, la huida, la incertidumbre y el desarraigo, eternice su caminar? “Quiero estudiar y trabajar...Creo que aquí puedo ser alguien. Mientras hago todo esto, siempre sueño con volver a ver a algún familiar ¿Crees que puedo volver a ver alguno?”³⁷ ¿Cómo es posible que estas personas, catapultadas hacia la nada, aún perciban, a veces muy lejos, la humilde posibilidad de resistir? Supervivencia y voluntad. Dice Michel Houellebecq: “La palabra ‘voluntad’ parece indicar una tensión de larga duración, un esfuerzo continuo, conciente o no, pero coherente, hacia una meta”³⁸ En relación al grado

³⁶ CHAMBERS, Ian. Op. Cit. “La herida y la sombra”. Pag. 160

³⁷ Conversación entre Michael y el autor, el día 11 de julio de 2005, en Buenos Aires

³⁸ HOUELLEBECQ, Michel. *Intervenciones*. “Aproximaciones al desarraigo”. Anagrama. Barcelona. 2000. Pag. 64. El autor le otorga a la voluntad un sentido diferente al que aquí se pretende mostrar

de satisfacción de los inmigrantes africanos en cuanto a su inserción sociocultural en nuestro país, la meta es bien clara: “La estrategia de supervivencia oculta lo que pasa en realidad. Se muestran medianamente conformes, ya que vienen de una sociedad donde el tejido social está totalmente desintegrado, y en Argentina todo es mas tranquilo (...) A algunos les va bien, con lo que empiezan a ganar dinero y se bancan lo que sea para seguir en ese camino...Si son discriminados, en varios casos, no les importa”³⁹

El entre medio de la cultura planteado por Bhabha, permite articular la identidad a partir de la significación; en el *In between* la cultura traduce, disemina, diferencia y se hace cada vez mas interdisciplinaria, ínter textual, internacional e interracial. Si para el autor, la cultura es secreto y no secreto a la vez, es porque la “repetición de lo ‘mismo’ puede ser de hecho su propio desplazamiento, puede transformar la autoridad de la cultura en su propio sin-sentido precisamente en su momento de enunciación. (Así) El doble de la cultura vuelve siniestramente para burlarse y mimar, para perder el sentido del yo magistral y su soberanía social. En este momento de ‘incertidumbre’ intelectual y psíquica, la representación ya no puede garantizar la autoridad de la cultura, y la cultura ya no puede garantizar que sus sujetos ‘humanos’ sean signos de humanidad”⁴⁰ La imitación y la identificación se hacen presentes. “La mayoría de los argentinos con los que me relaciono me han tratado bien...Pero a veces no se con que salen...Algunos se ríen cuando hablan conmigo o no les entiendo muy bien cuando me hablan”⁴¹

Ante el conflicto que comienza a perpetuarse en la subjetividad migrante, entre la representación psíquica y la realidad social, las opciones no son muchas: solo le queda existir, elegir y actuar en relación al mundo que lo rodea.

El lugar de la identificación, donde demanda y deseo tensionan constantemente, permite la ruptura. El africano ex polizón quiere ocupar algunos ámbitos del blanco argentino descendiente de europeos. Fanon, en el capítulo I de “Piel negra...”, intenta descubrir las diferentes posiciones que adopta el Negro frente a la civilización blanca; lo hace desde el punto de vista del lenguaje: el antillano intenta romper con la imagen del negro que se come las erres; el senegalés aprende criollo a fin de hacerse pasar por antillano. Tal como dice Fanon, eso es alienación. Pero Bhabha plantea que “no es

³⁹ Entrevista con Miriam Gomes, realizada por el autor el día 12 de julio de 2005, en Buenos Aires

⁴⁰ BHABHA, Homi. Op. Cit “Articular lo arcaico” Pag. 169

⁴¹ Conversación entre Michael y el autor, el día 11 de julio de 2005, en Buenos Aires

simplemente un asunto de lenguaje; es la cuestión de la representación de la diferencia en la cultura –modales, palabras, rituales, costumbres, tiempo-, diferencia inscrita sin un sujeto trascendente que sabe, fuera de una memoria social mimética, y a través del núcleo de sin sentido”⁴² La imagen que asume el africano ex polizón en la sociedad receptora es alienante. Fanon profundiza aun mas la cuestión: “Los negros son comparación. Primera verdad (...) A cada instante se preocuparán de auto-valoración y del ideal del yo. Cada vez que se encuentran en contacto con otro, es cuestión de valor, de mérito. (...) Toda posición de sí, todo anclaje de sí, mantiene las relaciones de dependencia con el hundimiento del otro. Es sobre las ruinas del entorno que constituyo mi virilidad”⁴³ El hombre se humaniza en la medida que quiere hacerse reconocer por otro hombre.

Al respecto, Miriam Gomes es bastante crítica con la manera en que se inserta el africano en nuestra sociedad: “Niegan el país de origen...’Quieren parecerse a...’ Algunos cameruneses dicen que son de Francia o algunos nigerianos dicen provenir de Inglaterra (...) Otros eligen exotizarse, aceptando que son diferentes a partir de lo que dicen los medios de comunicación. (...) Aceptan los estereotipos que la sociedad receptora les infunde. (...) Aceptan trabajos denigrantes, como sucede con algunos inmigrantes africanos que comienzan a trabajar como patovicas, en los que, incluso, tenés que negarle la entrada a otro inmigrante africano que está viviendo la misma situación. (...) Y gran parte de los inmigrantes no son muy críticos con todo esto. Dicen ‘Acá no hay discriminación’ o ‘Está bien que sea así, no me molesta’, pero la realidad es muy dura”⁴⁴ La supervivencia y la voluntad atraviesan a la subjetividad en tránsito; sabe que es extranjero; sabe qué percibe la sociedad receptora respecto a él mismo.

Pero el africano observa que existen equivalencias e igualdades entre los objetos del mundo que lo rodea. Por eso ya no se debate entre ser un ex polizón o un extranjero, o entre ser deportado o esperar obtener la figura del Refugiado. No. Su acción está orientada a sobrevivir y elegir estar mejor. Para Michael, como para tantos otros, la emigración fue la salida de aquél infierno; luego vivieron otro en el viaje en barco; ahora se hace presente en las calles de Buenos Aires, Rosario, Mendoza.

⁴²IDEM “Articular lo arcaico” Pag. 157

⁴³FANON, Frantz. *Piel negra, máscaras blancas* “El Negro y el reconocimiento” Op. Cit. Pag. 185

⁴⁴ Entrevista con Miriam Gomes, realizada por el autor el día 12 de julio de 2005, en Buenos Aires

La subjetividad migrante huye, sola, desarraigada, violentada, desastrada, discriminada. Pero su pensamiento y experiencia en los entre medios culturales permiten crear nuevas formas de supervivencia a partir de la voluntad, nuevas formas de ser en el mundo. El africano ex polizón perpetúa su viaje.

Algunas consideraciones finales.

“El pensamiento y la experiencia actuales nos han enseñado a ser sensibles ante lo que implican la representación, el estudio de lo Otro, el pensamiento racista, la aceptación sin reflexión ni crítica de la autoridad y de las ideas que hacen autoridad, el papel socio-político de los intelectuales y el gran valor de una conciencia crítica y escéptica. Quizá, si recordamos, que estudiar la experiencia humana normalmente tiene consecuencias éticas, por no decir nada de las políticas (...), no seremos indiferentes a lo que hacemos como eruditos. (...) Quizá debamos recordar también que el estudio del hombre en la sociedad se fundamenta en la historia y en la experiencia concreta de los hombres y no en abstracciones pedantes, en leyes oscuras o en sistemas arbitrarios. El problema entonces consiste en adaptar el estudio a la experiencia y en que ésta de alguna manera le de forma, y así, la experiencia será esclarecida y quizá modificada por el estudio”

Edward Said⁴⁵

“Viste como son...”, “Son todas tribus”, “Están siempre en guerra”. No. No se como son; el concepto “Tribu” no dice nada o está mal empleado; y si están en guerra habría que ver por qué. El día que escuché todo esto, 30 de Mayo de 2005, en Prefectura Ensenada, sentí algo parecido al asco. ¿Por qué la discriminación, el racismo, la intolerancia, la ignorancia, están tan arraigados al discurso sobre seres humanos con pautas culturales diferentes a las nuestras? ¿Por qué cuando se quiere ser políticamente correcto ante estos temas, se termina estableciendo mayores agresiones discursivas, que rozan con la simpleza, con la estupidez humana, como le sucedió a Bloomberg y su triste “Tengo amigos negros de piel, pero de alma blanca”? El alma blanca. ¿Cómo sería? ¿Piel negra, almas blancas

Resulta primordial la idea de Fanon: todo problema humano demanda ser considerado a partir del tiempo. La subjetividad migrante tiene su historia, proviene de un contexto histórico específico, y la continúa creando en cada instante catastrófico que debe afrontar en el viaje, inclusive en la sociedad receptora. Su viaje no es un penoso intervalo entre un punto de partida y de llegada establecidos, es un modo de ser en el mundo contingente, en el que el migrante otorga un valor histórico y social a los hechos análogos y discordantes que se hacen presentes en la experiencia migratoria. La subjetividad migrante se va configurando en una constante relación consigo mismo en la contingencia. Y esa contingencia, ese devenir histórico, permite producir discursos específicos que van construyendo identidades.

⁴⁵ SAID, Edward. *Orientalismo*. “El orientalismo en nuestros días. La fase reciente”. Op cit. Pag. 384

“Mi país está destruido...Mis padres murieron durante la guerra civil. No pertenecían a ningún ejército, pero igual los asesinaron. Tuve que presenciarlo, ya que me obligaron a verlo”, “...huyen porque perdieron sus afectos, sus países están en guerra, y las condiciones de pobreza continúan aumentando (...) Deambulan por campos de refugiados, calles y puertos.”, “Ante esa circunstancia, meterse en un barco es, lisa y llanamente, la salvación. Salvación que no está dada por un lugar seguro, tranquilo, y apacible; viajan durante 15 o 20 días en las bodegas de los barcos, en las máquinas, al lado de las hélices. Un conocido nigeriano lo hizo...Me contó cosas horribles” A esto le llamamos supervivencia.

La catástrofe desmantela por completo. El siguiente es un testimonio del Prefecto Mayor Antonio Falco: “Nosotros hemos visto que ellos viajan en un habitáculo muy chico, donde está todo el sistema de la pala del timón (...) El buque para que sea buque debe rendir tres condiciones: primero, que flote; segundo, que se propulse, y tercero, que vaya a donde yo quiera, que se pueda gobernar. Eso se llama sistema de gobierno. El sistema de gobierno está dado, básicamente por la pala del timón. El timón indica el rumbo (...) Este timón puede tener entre dos a seis metros de altura. Existe un perno por el cual el timón gira (...) Ese perno nace desde el sistema de gobierno y desde el sistema de gobierno y la pala del timón, hay un habitáculo muy chiquito donde puede pasar un hombre muy delgado y permanecer ahí adentro. Permanecer ahí adentro durante 10 o 15 días de navegación, realmente, es infrahumano. En algunos casos, hemos sospechado, que por ahí han venido trabajando a bordo (...) Se han detectado casos en el que han viajado en estos habitáculos, que son muy chicos, donde por ahí entra uno o dos hombres, y han venido cuatro o cinco. Cuando ven tierra firme, ellos saben que se deben hacer ver, porque la autoridad va y lo rescata, porque no podemos permitir que este en un lugar tan inseguro (...) Esto ocurre cuando el buque no viene demasiado cargado (...) Porque cuando viene cargado todo ese sector del que le estoy hablando está inundado. Con lo cual, cuando hay un temporal, el agua está siempre. Son lugares muy difíciles” A esto también le llamamos supervivencia.

Arriban a los puertos argentinos en condiciones infrahumanas: desnutridos, deshidratados, con trastornos psicológicos muy importantes. La experiencia en nuestro país comienza a configurar nuevos pensamientos. El inmigrante africano no sabe quién es, no sabe qué es. Se debate entre la deportación y la posibilidad de ser acogido por la sociedad

receptora. Se debate entre seguir siendo polizón y ser refugiado; pero de todos modos, es un extranjero.

La cultura significa; en ella, la subjetividad migrante del africano ex polizón y extranjero, existe, elige y actúa en relación con todo lo que lo rodea. La demanda y el deseo se entrecruzan constantemente en el proceso de identificación que debe afrontar el inmigrante. El africano ex polizón quiere ocupar algunos ámbitos del blanco argentino descendiente de europeos. La soledad, la ilegalidad, el desarraigo, la huida constante: la subjetividad migrante es un paria. Está condenado por ser Negro, por ser extranjero, por ser inmigrante, o por no ser, todavía, Refugiado. Pero la supervivencia y la voluntad, le permiten seguir viajando, aún sin saber cual es su destino.

El presente es un trabajo inconcluso, pero los esfuerzos intelectuales y de experiencia seguirán hacia un mismo objetivo: pensar al ser humano. En la situación que sea. Las migraciones masivas y desesperadas son parte de las grandes problemáticas que se presentan en nuestra época a nivel mundial. ¿Por qué dejarlas de lado?

Lo que debe enfrentar la subjetividad en tránsito del africano-polizón-extranjero, con su humanidad desarrapada, violentada, soportando diversas situaciones contingentes de supervivencia, desde su lugar de origen hasta el propio viaje en la sociedad receptora, es un problema histórico. No debemos dejarlo de lado. Pensemos desde lo que sucede. La realidad está llamando a gritos.

Bibliografía

- AMSELLE, Jean Loup. *Mestizo Logics. Anthropology of Identity in Africa and Elsewhere*. Stanford University Press. Stanford. 1998.
- BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas. *La construcción social de la realidad*. Amorrortu. Buenos Aires. 2001
- BHABHA, Homi. *El lugar de la cultura*. Manantial. Buenos Aires. 2002
- CHAMBERS, Iain. *Migración, cultura, identidad*. Amorrortu. Buenos Aires. 1995
- CICOGNA, María Paula. *La comunidad de refugiados peruanos y senegaleses en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Su caracterización sociocultural*. Segundo Congreso Nacional de Sociología y VI Jornadas de Sociología de la UBA, en Buenos Aires, del 20 al 23 de octubre de 2004. El taller correspondiente fue “Migrantes recientes y representación social del Otro: ¿Asimilación, integración, inserción sociocultural?”, bajo la coordinación de Carolina Mera y Néstor Cohen
- FANON, Frantz. *Los condenados de la tierra*. Fondo de Cultura económica. México.1994.
- FANON, Frantz. *Piel negra, máscaras blancas*. Shapire Editor. Buenos Aires. 1974
- GOMES LIMA, Miriam. *Las comunidades africanas y de afrodescendientes de la República Argentina. Sus formas organizacionales*. Seminario: “Apartheid-10 años después” INADI (Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo) y Embajada de Sudáfrica en Argentina. 18 de octubre de 2004. Centro Cultural de la Cooperación
- HOUELLEBECQ, Michel. *Intervenciones*. Editorial Anagrama. Barcelona. 2000
- KULAH, Arthur. *Liberia Hill rise again. Reflections on the Liberian civil crisis*. Abingdon Press. Nashville. 1999

- LEVINAS, Emmanuel. *Humanismo del otro hombre*. Siglo XXI. Madrid. 2003
- MONDEJAR, Publio. *Poesía de la negritud*. Editorial Fundamentos. Madrid. 1972
- SAID, Edward. *Cultura e imperialismo*. Editorial Anagrama. Barcelona. Sin datos sobre fecha de edición
- SAID, Edward. *Orientalismo*. Libertarias. Madrid. 1990
- SOLOMIANSKI, Alejandro. *Identidades secretas: la negritud argentina*. Beatriz Viterbo Editora. Rosario. 2003
- TOULABOR, Comi. “*Trabajoso nacimiento del demócrata africano*” en Le Monde Diplomatique. Octubre 2001.